

Efeméride

La ausencia de comunicados de las organizaciones clandestinas el 23 de septiembre y 2 de octubre pasados parece confirmar gestos de unidad y confirmar la tendencia que refiere a romper con la lógica de la efeméride sostenida desde sus inicios; esto es, no escoger una fecha trascendente para posicionarse políticamente, al menos en lo que refiere a omitir su discurso a partir de un texto escrito y hacerlo público. No significa ello, necesariamente, restarle importancia a la conmemoración sino que se asemeja más a una decisión a futuro inmediato: es un silencio que no carece de significado.

Sin embargo, en esta misma línea de razonamiento, lo más importante es que todas al unísono decidieron no pronunciarse; y es aquí donde la no referencia al pasado deja paso a una posible política a futuro. Aún así, es necesario delimitar esta posibilidad. En un rastreo de los textos emitidos años atrás por el EPR y TDR (al que debe sumársele el conjunto de organizaciones que componen la Coordinadora Guerrillera) es difícil encontrar estas ausencias, lo que destaca la situación descrita.

Aunado a ello, el reciente texto del EPR que refiere a tratar las diferencias en forma “eminente política” con el ERPI es un dato que también va en el mismo sentido. No obstante, no se puede considerar la eminencia de una unidad guerrillera a las puertas del 2010, sino apenas los primeros gestos en sentido contrario al de profundizar las diferencias que las han enfrentado.

Antes que una ofensiva guerrillera coordinada para el 2010, lo que se ha roto es la lógica de la efeméride para transitar otros tiempos, los propios, basados en los lineamientos de la Guerra popular prolongada. Esto es: no se trata aquí de repetir una revolución cada cien años sino de revertir la relación de fuerzas desfavorable para las organizaciones clandestinas que existe respecto al “enemigo”.

No en vano todas han coincidido que las rupturas las han debilitado y que 2010 es sólo una fecha más.

Investigador de Cedema